

Agricultura Familiar por la Acción Climática.

ALIMENTAR AL MUNDO EN UN CLIMA CAMBIANTE

Las necesidades de financiación para la adaptación de los pequeños productores

ffc

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN

Un nuevo análisis revela que se necesitan USD 443 mil millones al año en financiamiento climático para ayudar a los pequeños agricultores familiares a adaptarse a los impactos del cambio climático. Esta cifra es inferior a los USD 470 mil millones anuales que se gastan en subsidios agrícolas perjudiciales para las personas y el planeta, y equivale a una inversión media anual de USD 953 por cada hectárea de tierra cultivada.. El análisis fue realizado por Climate Focus para la alianza Agricultura Familiar por la Acción Climática (FFCA, según sus siglas en inglés), una campaña liderada por agricultores que representa a 95 millones de pequeños productores de África, América Latina, Asia y el Pacífico. Las pequeñas propiedades agrícolas producen la mitad de las calorías de los alimentos del mundo y sustentan los medios de vida de más de 2.5 mil millones de personas globalmente. Dada la importancia de la adaptación en la agenda de la COP30 y teniendo en cuenta que los flujos financieros actuales destinados a pequeños agricultores solo representan el 0,36 % de lo que se necesita, la FFCA pide que se promueva de manera significativa la financiación para la adaptación y se cree un «Fondo para Agricultores» que garantice que el dinero llegue a donde tenga mayor impacto.



Créditos de imagen: Agricultura Familiar por la Acción Climática, Camboya

FINANCIACIÓN PARA AGRICULTORES



Créditos de imagen: Joseph Nkandu, Uganda

El año pasado fue el <u>más caluroso que se haya registrado</u> y la agricultura está sufriendo las consecuencias. En todo el mundo, las sequías extremas, las inundaciones y las tormentas están dañando las cosechas, exacerbando el hambre, elevando los precios de los alimentos, devastando los medios de vida y socavando las economías.

En la actualidad, la necesidad apremiante de construir sistemas alimentarios más justos, resilientes, sostenibles y saludables es ampliamente reconocida: la alimentación y la agricultura son una de las siete áreas clave del <u>objetivo mundial relativo a la adaptación</u>; 160 gobiernos firmaron la <u>Declaración de los Emiratos Árabes Unidos sobre los sistemas alimentarios de la COP28 que los compromete a incluir la alimentación y la agricultura en los planes nacionales revisados relativos a la adaptación y la mitigación antes de la COP30; y la Presidencia brasileña de la COP30 ha hecho de la alimentación y la agricultura uno de los <u>seis temas centrales</u> de la conferencia.</u>

Sin embargo, para muchos países de bajos ingresos y pequeños agricultores familiares, la falta de financiación o una financiación inadecuada socava su capacidad de crear sistemas agrícolas más sostenibles y resilientes. Esto tiene consecuencias importantes para la seguridad alimentaria, las cadenas de abastecimiento mundiales, la pobreza y la estabilidad social.

Un nuevo análisis de Climate Focus para <u>Agricultura Familiar</u> <u>por la Acción Climática</u> estima, por primera vez, que los 498 millones de pequeños productores del mundo que cultivan

tierras de hasta 10 hectáreas requieren aproximadamente USD 443 mil millones al año para fomentar la resiliencia y adaptarse a los impactos climáticos. Ello equivale a una inversión anual promedio de:

- USD 800 por hectárea para incentivar prácticas resilientes al clima y bajas en emisiones. Esto incluye medidas para: mejorar la salud y la fertilidad del suelo, entre otras cosas mediante la adopción de prácticas positivas para la naturaleza, como la agroecología, que han demostrado aumentar la resiliencia climática; instalar sistemas de microirrigación, como el riego por goteo, que ahorra agua al suministrarla directamente a las raíces de las plantas; y aumentar el acceso a semillas mejoradas, por ejemplo, variedades tradicionales más resistentes a la sequía.
- USD 141 por agricultor para asegurar medios de vida resilientes a través de redes de seguridad adaptativas y sistemas de alerta temprana. Esto incluye seguros de cultivos o ganado para compensar a los agricultores por pérdidas causadas por el clima y sistemas para ayudarles a evitar los peores impactos del cambio climático. Por ejemplo, en el delta del Mekong en Vietnam, una red de boyas de monitoreo proporciona datos localizados sobre los niveles de salinidad del agua a los productores de arroz a través de sus teléfonos, lo que les permite proteger sus cultivos de la intrusión de agua salada causada por el aumento del nivel del mar y las marejadas ciclónicas.

- USD 12 por agricultor para la prestación de servicios climáticos digitales. Esto apoya a los productores a que puedan tomar decisiones más informadas sobre la gestión de sus granjas. Por ejemplo, una aplicación para teléfono móvil que proporcione pronósticos meteorológicos y recomendaciones agrícolas adaptadas a la localidad puede ayudar a los agricultores a planificar cuándo plantar.

En pocas palabras, esto equivale a una inversión media anual de USD 953 para una granja de 1 hectárea, y de USD 1753 para una pequeña propiedad de 2 hectáreas. En la tabla 1, se incluye un desglose de las necesidades financieras por región.

Tabla 1. Financiamiento total que necesitan los pequeños agricultores de todo el mundo (Climate Focus)

Región	Incentivar prácticas resilientes al clima y de bajas en emisiones (USD miles de millones)	Sistemas de alerta temprana y redes de seguridad adaptativas (USD miles de millones)	Prestación de servicios climáticos digitales (USD miles de millones)	Total (USD miles de millones)
Sudeste Asiático	151,31	34,87	3,00	189,18
Asia meridional	124,89	23,40	2,01	150,30
África del Norte	7,88	0,93	0,08	8,89
África Oriental	30,18	4,07	0,35	34,60
África occidental	8,66	2,26	0,19	11,11
África meridional	11,79	1,30	0,11	13,20
África Central	2,19	0,67	0,06	2,92
Pacífico	0,07	0,01	0,00	0,08
América del Sur	11,86	1,00	0,09	12,95
Centroamérica y México	11,22	0,80	0,07	12,09
Caribe	1,04	0,18	0,02	1,24
Oriente Medio	5,76	0,61	0,05	6,42

Las cifras de la tabla tienen dos decimales, pero los totales son cifras exactas.



Costo promedio diario de las acciones de adaptación para 1 hectárea agrícola, menos que el precio de una taza de café en <u>Alemania</u> (USD 3,06 en el último trimestre de 2025).

Dinero bien gastado

Si bien USD 443 mil millones al año es, sin dudas, un valor significativo, hay <u>muchas formas</u> de movilizar esos fondos (como ya fue detallado por otras organizaciones) que incluyen la reorientación y reasignación de subsidios perjudiciales, la reforma de las instituciones financieras internacionales y la creación de un sistema fiscal mundial más justo. Por ejemplo, USD 443 mil millones al año son:

- Menos que los USD 470 mil millones anuales en subsidios para la agricultura que la ONU estima que se usan en medidas que son perjudiciales para la salud humana, exacerban la crisis climática, degradan el ambiente y generan desigualdad excluyendo a los pequeños productores. La ONU estableció un enfoque de seis pasos para redirigir el apoyo a la agricultura con el objetivo de crear sistemas agroalimentarios más resilientes, sostenibles y justos.
- Menos de un tercio de la cantidad gastada por los países en desarrollo en servicios de la deuda (USD 1,4 billones en 2023). Con aproximadamente 60 % de los países de bajos ingresos y menos desarrollados sobreendeudados o en riesgo elevado de estarlo, muchos tienen un margen fiscal limitado para invertir en la adaptación al cambio climático. Una parte significativa de la financiación disponible se destina al pago de los intereses de los préstamos, lo que deja poco margen para apoyar a los más vulnerables, en especial a los pequeños agricultores, que se encuentran entre los más afectados por los impactos climáticos. La <u>Iniciativa de Bridgetown</u> establece propuestas detalladas para reformar el sistema financiero mundial a fin de abordar el cambio climático y la desigualdad, en lo que se incluye el alivio de la deuda.

 Equivalentes a una cuarta parte de los ingresos anuales de las <u>25 empresas de alimentos más grandes</u> del mundo (USD 1,8 billones en 2023). Estas corporaciones obtienen enormes ganancias, pero los productores en sus cadenas de suministro a menudo reciben una <u>fracción del precio</u> que pagan los consumidores, lo que limita su capacidad de invertir en sus propias granjas. La <u>ONU</u> y cada vez más <u>líderes</u> <u>corporativos</u> han destacado que es de interés de la propia industria agroalimentaria garantizar que los agricultores de sus cadenas de suministro reciban un precio justo por sus productos y reciban apoyo para adaptarse.

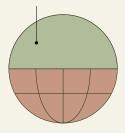
Movilización de fondos para la adaptación de los pequeños agricultores **USD 1,8 USD 1,4** USD 470 000 USD 443 000 billones millones billones millones Ingresos de las 25 Pagos del servicio de Cantidad gastada cada Fondos de adaptación año en subsidios agrícolas anuales para los pequeños mayores empresas la deuda de los países que perjudican a las alimentarias en 2023 en desarrollo en 2023 agricultores familiares personas y al planeta

Granjas de 10 hectáreas o menos

Producen el

50 %

de las calorías de los alimentos del mundo



Mantienen el sustento de 2500 millones de personas

Es evidente que los beneficios y el ahorro que supone invertir en la adaptación de los pequeños agricultores superan con creces los costos. Por ejemplo, apoyar a las pequeñas granjas familiares —la práctica agrícola más predominante del mundo—contribuirá a:

- Cadenas de suministro de alimentos seguras:
 Las pequeñas propiedades agrícolas de hasta 10 hectáreas producen el 50 % de las calorías de los alimentos del mundo y son clave en las cadenas de suministro globales de productos básicos como arroz, trigo, café y cacao.
- Reducir el costo de los impactos climáticos:
 Los desastres provocados por el cambio climático han causado alrededor de USD 3,8 billones en pérdidas de cultivos y ganado globalmente en los últimos 30 años, lo que equivale a <u>USD 123 mil millones por año</u>.

 Este número ya en aumento.
- Salvaguardar los puestos de trabajo e impulsar las economías: Las pequeñas granjas familiares apoyan los medios de vida de más de 2,5 mil millones de personas alrededor del mundo y contribuyen de forma significativa a las economías nacionales, particularmente en los países de bajos ingresos donde la agricultura representa 25,7 % del PBI, en promedio.

Abordar la crisis climática y de biodiversidad:

Las organizaciones de agricultores familiares son pioneras en enfoques positivos para la naturaleza y resilientes al clima, como la agroecología, que son clave para la adaptación al cambio climático, además de desempeñar un papel importante en la reducción del impacto de la agricultura en la naturaleza y el clima. El sistema alimentario mundial representa un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero y es el principal motor de pérdida de biodiversidad.



Créditos de imagen: Eastern Africa Farmers Federation, Uganda

Necesidades financieras de adaptación de los pequeños agricultores por región



África del Norte

USD 8,89 mil millones al año ayudan a proteger la producción de alimentos de los impactos climáticos, como la sequía de 2022-2023 que provocó una reducción del 70 % en la producción de cereales en Túnez.



África Oriental

USD 34,6 mil millones al año apoyan al sector agrícola, que <u>representa</u> más del 75 % del empleo.



África central

USD 2,92 mil millones al año ayudan a promover una agricultura sostenible y resiliente que ayudará a <u>restaurar y proteger</u> la cuenca del Congo: la segunda selva tropical más grande del mundo.



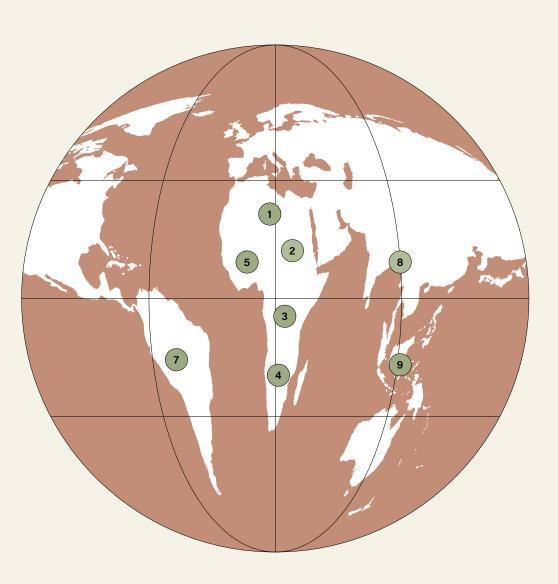
África meridional

USD 13,2 mil miliones al año ayudan a proteger contra las malas cosechas provocadas por la sequía, como las que dejaron <u>21 millones de niños desnutridos en 2023-2024</u>.



África Occidental

USD 11,11 mil millones al año ayudan a asegurar los medios de vida de dos millones de productores de cacao y el futuro de <u>la industria de chocolate de</u> Europa de USD 50 mil millones.





Centroamérica y México

USD 12 090 millones al año contribuyen a salvaguardar los medios de vida y el suministro de alimentos, incluso en el Corredor Seco, donde viven más de 10 millones de personas y es una de las regiones más vulnerables al clima del mundo.



América del Sur

USD 12,95 mil millones al año ayudan a salvaguardar las agroexportaciones, entre ellas la cosecha cafetera de Colombia de USD 3.2 mil millones.



Sudeste Asiático

USD 189,18 mil millones al año ayudan a salvaguardar el suministro de alimentos para 690 millones de personas que dependen de los pequeños productores para el 90 % de las calorías que consumen.



Pacífico

USD 0,08 mil millones al año ayudan a proteger la agricultura a pequeña escala, lo que representa 17,7 % del PBI de la región.

Metodología

La estimación de las necesidades de financiación de los pequeños agricultores se basa en el estudio revisado por pares de 2023 <u>Perspective: What might it cost to reconfigure food systems? (Perspectiva: ¿Cuánto podría costar reconfigurar los sistemas alimentarios?)</u> de Thornton et al. El estudio fue seleccionado después de una extensa revisión bibliográfica. Proporciona las estimaciones más completas y sólidas de las necesidades de financiamiento para las actividades de adaptación que son explícitamente relevantes para los pequeños agricultores a nivel mundial y regional.

Como la estimación del estudio es para un subconjunto de 200 millones de pequeños agricultores, Climate Focus utilizó los costos por agricultor y por hectárea para diferentes actividades de adaptación para calcular los costos totales para todos los pequeños agricultores a nivel nacional, regional y mundial. Estos cálculos utilizaron datos sobre el número de agricultores con hasta 10 hectáreas de tierras agrícolas proporcionados por Lowder, Skoet, & Raney y por informes de la FAO para el pequeño número de países no cubiertos por el estudio.

Las estimaciones del gasto actual para la adaptación destinado a pequeños productores y comunidades rurales se basan en datos de la OCDE sobre flujos financieros relacionados con el clima en 2021.

Se agrupó a los países en función de una categorización regional de la FFCA.

La mirada desde el campo

La Asian Farmers' Association for Sustainable Rural

Development (Asociación de Agricultores Asiáticos para el

Desarrollo Rural Sostenible) (AFA, según sus siglas en inglés)
encuestó a 127 pequeños productores sobre los impactos
climáticos, las prácticas de adaptación al cambio climático y las
necesidades financieras.

La encuesta fue realizada a agricultores de Vietnam, Indonesia y la India quienes revelaron que los efectos más comunes del cambio climático eran la reducción del rendimiento de los cultivos, el aumento de las plagas y enfermedades, la escasez de agua y una mayor recurrencia de sequías o inundaciones. Asimismo, reveló que los agricultores gastaron una media de USD 2560 por hectárea en 2024 en medidas de adaptación, como mejoras en el sistema de riego, técnicas de conservación del suelo y diversificación de cultivos y/o ganado.

La agricultura está dominada por pequeños productores en cada uno de estos tres países, donde contribuyen de forma significativa tanto a la seguridad alimentaria nacional como a las exportaciones agrícolas. Por ejemplo, los pequeños productores representan la mayor parte de la producción de arroz en la India, principal exportador de arroz del mundo, y de la producción de café en Vietnam, el segundo mayor productor de café.

Aunque la muestra de la encuesta es pequeña y no es estadísticamente representativa a nivel nacional o regional, ofrece una útil visión ascendente de los costos para la adaptación que complementa la estimación descendente basada en el estudio académico utilizado por Climate Focus.

Los costos indicados por los agricultores son significativamente más elevados que las estimaciones del informe. Esto puede deberse a que las estimaciones de los agricultores se basan en una gama más amplia de actividades y costos de adaptación, o a que los costos de adaptación han aumentado desde que se realizó el estudio mundial utilizado por Climate Focus. También puede ser consecuencia del reducido tamaño de la muestra de la encuesta o del hecho de que las diferencias nacionales y regionales son difíciles de captar en los estudios globales.



Créditos de imagen: Agricultura Familiar por la Acción Climática, Camboya

DÉFICIT DEL FINANCIAMIENTO PARA LA ADAPTACIÓN

El gasto mundial para la adaptación de los pequeños productores ascendió a USD 1590 millones en 2021, lo que representa solo el 0,36 % de los USD 443 mil millones que se necesitan (tabla 2). Esta enorme brecha financiera se debe en parte a la falta de financiación general para la acción climática y financiación específica para la adaptación agrícola. Además, es el resultado de las barreras que impiden a los agricultores familiares y sus organizaciones acceder a la financiación disponible.

La adaptación al cambio climático cuenta con una financiación muy insuficiente. La ONU estima que la brecha global de financiación para la adaptación será de USD 187 mil millones a USD 359 mil millones al año para 2030. Sin embargo, es probable que incluso esta cifra sea una subestimación significativa, dado que se basa en datos de los planes nacionales de adaptación (PNAD), que a menudo no cuantifican las necesidades financieras de los grupos marginados, como los agricultores familiares.

El financiamiento para la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo del sector agrícola es aún más escaso. Si bien la financiación climática general ha aumentado, el gasto en la agricultura ha caído del 3 % de las finanzas públicas en 2017 a 2,5 % en 2022 (USD 16,3 mil millones).

Además, Climate Focus estima que solo el 14 % de las finanzas climáticas públicas globales para la agricultura y el uso de la tierra llegó a los pequeños agricultores familiares y sus organizaciones en 2021.

La falta de apoyo significa que muchos pequeños productores se ven obligados a depender de sus propios ahorros cada vez más reducidos, gastando una <u>suma estimada</u> de USD 368 mil millones al año en medidas de adaptación. Esta importante autofinanciación, que excluye el trabajo no remunerado, deja a los agricultores muy vulnerables tanto a las crisis financieras

como a los impactos climáticos. Existe otra <u>encuesta</u> realizada en 2023 a más de 1800 agricultores en Asia, África y Latinoamérica que encontró que los pequeños agricultores están invirtiendo en promedio entre el 20 y el 40 % de sus ingresos anuales en medidas de adaptación.

Tabla 2. Flujos de financiamiento a los pequeños agricultores por región en 2021 en comparación con el financiamiento total necesario (Climate Focus)

Región	Financiamiento para pequeños agricultores y comunidades rurales (USD miles de millones)	Financiamiento total necesario (USD miles de millones)	Financiamiento total gastado como porcentaje del financiamiento requerido
África Central	0,02	2,92	0,61 %
Centroamérica y México	0,07	12,09	0,59 %
África Oriental	0,18	34,60	0,51 %
Oriente Medio	0,00	6,42	0,03 %
África del Norte	0,22	8,89	1,35 %
Pacífico	0,00	0,08	1,47 %
América del Sur	0,21	12,95	1,59 %
Asia meridional	0,21	150,30	0,13 %
Sudeste Asiático	0,28	189,18	0,15 %
África meridional	0,22	13,21	1,69 %
Caribe	0,01	1,23	0,71 %
África Occidental	0,17	11,11	1,49 %
Total	1,59	442,98	0,36 %

Las cifras de la tabla se redondean a dos decimales para simplificar, pero los cálculos utilizan cifras exactas.

BARRERAS A LA FINANCIACIÓN

Las organizaciones de pequeños agricultores

Varios fondos o mecanismos desembolsan financiación para adaptación, entre ellos el <u>Fondo de Adaptación</u>, el <u>Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)</u> y el <u>Fondo Verde para el Clima (FVC)</u>, así como bancos multilaterales de desarrollo como el Banco Mundial. Sin embargo, el acceso a esta financiación sigue siendo un desafío importante para los agricultores familiares y sus organizaciones.

Por ejemplo, un análisis de 40 proyectos del FMAM y el FVC destinados a apoyar a los pequeños productores reveló que ninguna parte de los fondos se destinó directamente a los agricultores familiares o sus organizaciones. Además, solo siete proyectos incluyeron explícitamente a los agricultores en sus órganos de toma de decisiones, lo que limitó la opinión de los agricultores sobre las prioridades, el diseño y la implementación del proyecto.

El estudio identificó múltiples barreras que impiden a las organizaciones de agricultores familiares acceder a la financiación, entre ellas requisitos de solicitud muy complejos y que toman mucho tiempo, elevadas tasas de solicitud y la obligación de solicitar los fondos a través de una organización tercera designada por el financiador.

Los pequeños productores

A nivel individual, los pequeños productores también enfrentan enormes desafíos para acceder al financiamiento que necesitan para invertir en resiliencia climática.

Muchos bancos no están presentes en las zonas rurales y consideran a los pequeños productores como particulares de <u>alto riesgo</u>, lo que se traduce en altas tarifas y tasas de interés, o en una negativa a realizar un préstamo. Solo el <u>16 %</u> de los 1800 bancos encuestados en Asia meridional, Sudeste Asiático, América Latina y África subsahariana proporcionan financiación a pequeños agricultores.

Los procesos de solicitud complejos que requieren un papeleo extenso y condiciones demasiado estrictas, como los títulos formales de la tierra, también pueden <u>desmotivar</u> <u>a los agricultores</u> a solicitar préstamos o limitarlos a pedir prestadas cantidades muy pequeñas. La limitada disponibilidad de productos financieros adaptados a las necesidades de los pequeños agricultores, o de <u>servicios de apoyo</u> que podrían ayudarles a navegar por las complejidades de la obtención de fondos, crean más barreras de acceso. Por ejemplo, los pequeños productores necesitan planes de pago flexibles y montos que tengan en cuenta la variabilidad de la producción

de alimentos debido a las condiciones climáticas, las fluctuaciones del mercado y los ciclos de los cultivos.

Estas barreras significan que muchos agricultores tienen acceso limitado o nulo al financiamiento, lo que reduce gravemente su capacidad de invertir en sus cultivos. Las altas tasas de interés y de tarifas también pueden atrapar a los agricultores en un círculo vicioso de deuda, lo que resulta en altas tasas de incumplimiento y un mayor riesgo financiero para los prestamistas. Con un acceso restringido a las opciones formales, muchos agricultores se ven obligados a buscar crédito de fuentes informales, como prestamistas locales o predatorios que cobran tasas de intereses aún más exorbitantes.

Adaptación eficaz y rentable

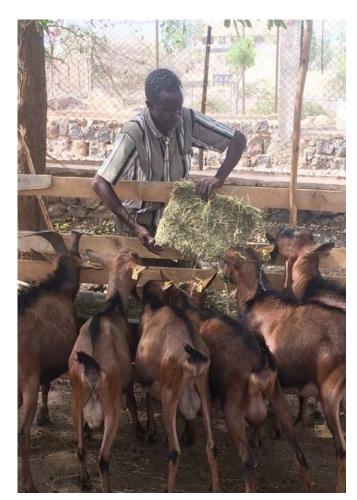
Numerosos estudios del <u>IPCC</u>, la <u>OCDE</u> y otras entidades demuestran que la forma más eficaz de apoyar la adaptación es canalizar la financiación climática directamente a las organizaciones de base, donde las personas que se enfrentan a los efectos del cambio climático tienen control sobre sus propias actividades de adaptación y mitigación.

Los gobiernos y los financiadores también están empezando a reconocer este hecho. Por ejemplo, tanto el <u>Fondo Marco Mundial para la Diversidad Biológica</u> como el <u>Fondo Bosques Tropicales para Siempre de la COP 30</u> estipulan que el 20 % de la financiación debe destinarse a los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Las organizaciones de agricultores llevan décadas proporcionando apoyo financiero, técnico y político a millones de pequeños productores. Cuentan con estructuras organizativas, procesos y redes que han sido validadas y que les permiten aprovechar los conocimientos, la experiencia y la experiencia técnica de los agricultores, así como también garantizan que pueden prestar apoyo a los agricultores incluso en las comunidades más inaccesibles en tiempos de conflicto y pandemia.

Como son organizaciones dirigidas e impulsadas por agricultores, comprenden los retos a los que se enfrentan los productores y las soluciones que pueden marcar la diferencia. Muchas de ellas son pioneras en prácticas diversas y positivas para la naturaleza, como la agricultura regenerativa y la agroecología, que son fundamentales para la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo del sector agrícola.

Por ejemplo, la Eastern Africa Farmers Federation (Federación de Agricultores de África Oriental) (EAFF, según sus siglas en inglés) colaboró con el Gobierno de Yibuti tras una grave seguía que diezmó los rebaños de ganado, una importante fuente de ingresos y nutrición en un país con altos niveles de pobreza y malnutrición. La EAFF estableció un programa de reproducción de cabras que producen una leche rica en nutrientes y que son más resistentes que el ganado vacuno al calor, la seguía y el forraje de mala calidad. En colaboración con los agricultores, la federación cruzó 45 cabras alpinas de Kenia con una raza local para producir una yibutiana-alpina que cuenta con una excelente producción de leche y la capacidad de soportar condiciones climáticas severas. Durante un período de cuatro años, de 2016 a 2019, el programa produjo 5896 cabras cruzadas, lo que benefició a 565 ganaderos y aumentó el valor del proyecto desde una inversión inicial de USD 75 000 a más de USD 500 000.



Créditos de imagen: Eastern Africa Farmers Federation, Yibuti

COP30:

¿QUÉ ESTÁ EN JUEGO PARA LOS AGRICULTORES FAMILIARES?

Las decisiones tomadas en la COP30 y en torno a ella, en las negociaciones formales sobre adaptación y financiación y el desarrollo de planes nacionales de adaptación y mitigación, así como en las iniciativas lanzadas como parte de la agenda de la Presidencia, podrían tener un impacto significativo en el futuro de los agricultores familiares y la seguridad alimentaria.

Financiación

El acuerdo financiero de la COP29 se comprometió a movilizar al menos USD 300 mil millones al año para 2035 para las acciones de mitigación y adaptación de los países en desarrollo, con los países desarrollados «tomando la iniciativa». Instó a todos los actores a colaborar para aumentar la financiación climática de todas las fuentes públicas y privadas hasta alcanzar al menos USD 1,3 billones al año para 2035. En la COP30, se publicará una «Hoja de ruta de Bakú a Belém» en la que se establecerá una vía clara y práctica para movilizar los fondos, y está previsto que se lleve a cabo un proceso de revisión en 2030.

Aunque el ambicioso objetivo de USD 1,3 billones al año sienta las bases para ampliar la financiación climática en los próximos años, existen importantes cuestiones preocupantes tanto sobre la cantidad como sobre la calidad de la financiación acordada. Por ejemplo, el Grupo de Expertos Independientes sobre Financiación Climática estima que se necesitarán entre USD 3,1-3,5 billones al año para 2035 a fin de satisfacer las necesidades de financiación climática en los mercados emergentes y los países en desarrollo, a excepción de China.

Otras cuestiones incluyen la ausencia de subobjetivos relativos a la adaptación, la mitigación, las pérdidas y daños; mecanismos claros para aumentar y desembolsar fondos;

o requisitos claros de transparencia y rendición de cuentas. El acuerdo financiero tampoco garantiza un nivel mínimo de financiación pública basada en subvenciones, lo cual es de especial importancia para grupos marginados como los agricultores familiares.

La hoja de ruta tiene el potencial de abordar algunas de estas cuestiones, ya que esboza medidas concretas para la movilización del financiamiento, incluso a través de subvenciones, instrumentos concesionales y no generadores de deuda y medidas de creación de espacio fiscal. La revisión de 2030 también brinda la oportunidad de reconsiderar las necesidades financieras globales y acordar objetivos financieros explícitos para la alimentación y la agricultura, los pequeños productores y los pueblos indígenas.

Fuera de las negociaciones oficiales, el Foro del Comité
Permanente de Finanzas de la CMNUCC se reunió en
septiembre de 2025 para debatir por primera vez la financiación
para la alimentación y la agricultura. El Programa Integrado
sobre Sistemas Alimentarios lanzado al margen de la reunión
tiene como objetivo canalizar USD 282 millones a proyectos
agroalimentarios positivos para el clima y la naturaleza. Todavía
no se sabe cuánto de este financiamiento irá directamente a los
pequeños agricultores y sus organizaciones.

Adaptación

Todavía no está claro si las naciones desarrolladas cumplirán con su promesa del pacto de Glasgow para el clima de duplicar el financiamiento para la adaptación a USD 38-40 mil millones para 2025, aunque se espera que se presente un informe sobre el progreso durante la COP30. Si bien ha habido algunas discusiones sobre un objetivo sucesor, con el presidente del grupo de países menos adelantados que pidió triplicar la financiación para la adaptación a alrededor de USD 100 mil millones al año para 2030, el enfoque principal es garantizar que los gobiernos donantes renueven los compromisos de financiación existentes.

El objetivo mundial relativo a la adaptación (GGA, según sus siglas en inglés) tiene como objetivo poner la adaptación a la par con la mitigación mediante el establecimiento de objetivos y directrices específicos y medibles para las acciones de adaptación en siete áreas temáticas clave, entre ellas la alimentación y la agricultura. El GGA se financiará a través de los mecanismos de financiación existentes, como el nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación para el clima (NCQG, según sus siglas en inglés) y es probable que tenga una influencia significativa en los planes nacionales de adaptación, incluido el apoyo disponible para agricultores familiares y prácticas agrícolas positivas para la naturaleza.

La COP30 es la fecha límite para llegar a un acuerdo sobre los indicadores que se utilizarán para monitorear el progreso del GGA. En el momento de escribir este documento, la <u>lista</u> incluye un indicador sobre el seguimiento de los recursos financieros anuales gastados en la adaptación al cambio climático para la alimentación y la agricultura, pero nada sobre el rastreo de la cantidad de financiación que llega a los pequeños agricultores y sus organizaciones. Las <u>organizaciones de agricultores familiares</u> piden indicadores específicos sobre la participación de los agricultores familiares en la planificación de la adaptación al cambio climático, sobre el acceso a la financiación y seguros para pequeños productores y sobre el apoyo a prácticas resilientes al clima como la agroecología.



Créditos de imagen: Fernando Martinho, Brasil

Bosques

Brasil lanzará oficialmente el <u>Fondo Bosques Tropicales para Siempre</u> (TFFF, según sus siglas en inglés) en la COP30 para recompensar a las naciones con bosques tropicales por proteger sus bosques y desincentivar la deforestación.

Con el objetivo de movilizar USD 125 mil millones, el TFFF prevé financiamiento a partir de préstamos de países desarrollados, contribuciones filantrópicas e inversiones privadas, y ofrecerá pagos anuales de USD 4 por hectárea de bosques en pie para hasta 80 países con bosques tropicales. Al menos el 20 % de la financiación se destinará a los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Apoyar a los pequeños agricultores para que diversifiquen sus medios de vida, adopten prácticas sostenibles como la agrosilvicultura y aseguren sus derechos a la tierra ayudará a reducir su dependencia de la tala de bosques para subsistir. A nivel mundial, aproximadamente un cuarto (24 %) de la deforestación tropical es el resultado de la agricultura a pequeña escala o de subsistencia debido a la pobreza, los derechos sobre la tierra precarios y las alternativas limitadas.

Pérdidas y daños

El Fondo para Pérdidas y Daños, que tiene como objetivo compensar las pérdidas o daños irreversibles como resultado de los impactos climáticos, comenzó a distribuir financiamiento en 2025, a pesar de solo haber <u>recibido una fracción de la financiación</u> prometida por las naciones desarrolladas.

Filipinas ha sido <u>elegida</u> para ser sede de la Junta del Fondo para Pérdidas y Daños, un resultado significativo para los países del sur global. Dado que los pequeños agricultores familiares representan la <u>mayor parte</u> de la producción agrícola en los países en desarrollo de bajos ingresos e insulares pequeños propensos a los desastres, la participación activa de sus organizaciones en los procesos de gestión y toma de decisiones de dicho fondo es clave para garantizar que responda a sus necesidades.

Planes climáticos nacionales

Más de 160 gobiernos se han comprometido a incluir la alimentación y la agricultura en los planes climáticos nacionales, conocidos como Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN), que se presentarán a la CMNUCC a fines de septiembre de 2025. En el momento de escribir este documento, 65 CDN han sido enviadas, pero solo algunas, entre ellas las de Brasil, Pakistán y Kenia, hacen referencia a la agricultura familiar a pequeña escala.

Los pequeños agricultores familiares desempeñan un papel fundamental en los esfuerzos de adaptación en los países en desarrollo. La inclusión de los pequeños agricultores y sus organizaciones en la creación de estrategias de adaptación es clave para garantizar que reflejen los desafíos del mundo real que enfrenta el sector alimentario y agrícola y las soluciones para fomentar la resiliencia.

Agenda de la Presidencia

El gobierno brasileño ha hecho de la erradicación del hambre y la malnutrición una parte clave de su agenda nacional e internacional. Ha introducido una serie de políticas nacionales, entre ellas el apoyo a los pequeños agricultores y la producción agroecológica, que han contribuido a una caída de la desnutrición y a la reciente salida de Brasil del Mapa del hambre de la ONU. Además, ha hecho uso de su liderazgo en el G20, y ahora de su papel como anfitrión de la COP30, para compartir políticas nacionales exitosas y movilizar acciones y recursos. A continuación, se presentan algunas iniciativas clave de la COP30 sobre la alimentación y la agricultura:

- La Agenda de Acción de la Presidencia incluye la «transformación de la agricultura y los sistemas alimentarios» como uno de sus seis pilares temáticos. Destaca la importancia de la restauración de la tierra, las prácticas sostenibles como la agroecología y la agricultura familiar en la creación de sistemas alimentarios más resilientes y sostenibles y en la garantía de una alimentación y nutrición adecuadas para todos. Busca intensificar la acción y la cooperación internacionales a través de iniciativas como RAIZ, Resilient Agriculture Investment for net Zero land degradation (Inversión en Agricultura Resiliente para una degradación neta cero de la Tierra), que tiene como objetivo mapear y acelerar la financiación para la restauración de tierras agrícolas degradadas.
- Se espera que Brasil lance una declaración sobre el clima y el hambre para impulsar el apoyo político y financiero a proyectos que abordan el clima, la pobreza y el hambre, entre ellos la <u>Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza</u>. La Alianza fue lanzada por Brasil en 2024 bajo su Presidencia en el G20 y tiene como objetivo acelerar los esfuerzos para erradicar el hambre, incluso a través de un mayor apoyo a los pequeños agricultores.
- El <u>Círculo de los Pueblos</u> tiene por objeto aumentar la representación de los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales, los afrodescendientes y los agricultores familiares en las negociaciones de la COP30 sobre cuestiones como la financiación, las pérdidas y daños y la transición justa. Los agricultores familiares también forman parte de la circunscripción de agricultores, que es el mecanismo formal para participar en los debates dentro de la CMNUCC.

CONCLUSIONES

Para liberar el potencial de adaptación y mitigación de los agricultores familiares al tiempo que contribuyen a la biodiversidad, la seguridad alimentaria, la restauración de tierras y el desarrollo sostenible, los gobiernos y las instituciones financieras deben comprometerse con las siguientes acciones clave:

- Incluir a los agricultores familiares y sus organizaciones y cooperativas en los foros y procesos de toma de decisiones sobre la alimentación y el clima a nivel local e internacional. Por ejemplo, en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, los planes nacionales de adaptación y en las convenciones internacionales sobre clima, biodiversidad y tierra.
- 2. Ofrecer más y mejor financiación comprometiéndose a un aumento significativo de la financiación para la adaptación al cambio climático, con una mayor proporción en forma de subvenciones, y garantizando que una parte mucho mayor del dinero llegue directamente a los agricultores familiares y sus organizaciones. Específicamente, se deben tomar medidas para:

- Apoyar el desarrollo de un Fondo de Resiliencia y
 Empoderamiento de los Agricultores como fuente
 principal de financiamiento directo. El fondo estaría
 dirigido y gestionado por organizaciones de agricultores
 familiares, cooperativas y asociaciones de productores,
 y proporcionaría acceso directo a subvenciones a largo
 plazo y préstamos en condiciones favorables, centrándose
 en actividades que hayan demostrado beneficios para los
 pequeños agricultores, vayan más allá del apoyo basado en
 proyectos, ofrezcan sostenibilidad a largo plazo y se basen en
 las realidades locales.
- Eliminar las barreras que impiden a las organizaciones de agricultores familiares acceder al financiamiento climático. Ello significa agilizar los procesos de solicitud y presentación de informes, proporcionar apoyo técnico para las solicitudes de financiación y establecer objetivos claros sobre la proporción de la financiación que se destinará a los agricultores y sus organizaciones.
- Garantizar que los agricultores individuales tengan acceso a productos financieros, entre ellos préstamos y seguros, que se adapten a sus necesidades y cuenten con, por ejemplo, bajas tasas de interés y criterios de pago flexibles.



Créditos de imagen: Fernando Martinho, Brasil

16

El informe lo publica la alianza Agricultura Familiar por la Acción Climática, una alianza de once organizaciones de agricultores familiares que representa a más de 95 millones de agricultores de África, América Latina, Asia y el Pacífico. La componen: el Foro Rural Mundial (FRM), la Federación de Agricultores de África Oriental (EAFF), el Eastern and Southern Africa small-scale Farmers Forum (ESAFF, por sus siglas en inglés) [Foro de Pequeños Agricultores de África Oriental y Meridional], la Plateforme Régionale des Organisations Paysannes d'Afrique Centrale (PROPAC, por sus siglas en francés) [Plataforma Regional de Organizaciones Campesinas de África Central], la Union Maghrébine et Nord Africaine des Agriculteurs (UMNAGRI, por sus siglas en francés) [Unión de Agricultores del Magreb y el Norte de África], la Red de Organizaciones Campesinas y Productores Agrícolas de África Occidental (ROPPA, por sus siglas en francés), la Asociación Asiática de Agricultores para el Desarrollo Sostenible (AFA, por sus siglas en inglés), las Pacific Farmer Organisations (PIFON, por sus siglas en inglés) [Organizaciones de Agricultores del Pacífico], la Confederación de Organizaciones de Agricultores Familiares (COPROFAM), el Programa Diálogo Regional Rural (PDRR), y la Red Intercontinental de Organizaciones de Agricultores Orgánicos.

Recibe el apoyo de la Foundation for Farmers Organisations and Restorative Action [Fundación para las Organizaciones de Agricultores y la Acción Restauradora] y la Forest and Farm Facility. El análisis fue llevado a cabo por Climate Focus.































familyfarmersforclimateaction.org